



Acompañamiento pedagógico a las familias con baja instrucción escolar para atender la vida escolar de sus hijos

Pedagogical support for families with low school education to attend to the school life of their children

Nelly Katusca Quintero Saltos¹ (nellyquin2008@hotmail.es), (<https://orcid.org/0009-0002-4301-7921>)

Diana Magdalena Meza Bravo² (dmezabravo@hotmail.com), (<https://orcid.org/0009-0005-4319-4452>)

Evelyn Jazmín Henríquez Antepara³ (garodriguezc@ube.edu.ec), (<https://orcid.org/0000-0001-7465-2376>)

Giselle Aurelia Rodríguez Caballero⁴ (garodriguezc@ube.edu.ec), (<https://orcid.org/0000-0002-5368-6371>)

Resumen

Los docentes tienen un rol fundamental en la formación educativa de los estudiantes, pero la colaboración entre docentes y familias es crucial para el éxito académico de los niños. Cuando las familias participan activamente en el proceso de aprendizaje de sus hijos, se genera un valioso sistema de apoyo que favorece el progreso académico y promueve el interés por aprender. Al igual que los estudiantes necesitan orientación en el aula, es beneficioso guiar a las familias sobre cómo pueden brindar un mejor apoyo a sus hijos, especialmente en el caso de aquellas con baja instrucción escolar. La presente investigación tiene como objetivo desarrollar una estrategia para guiar el acompañamiento pedagógico a las familias con baja instrucción escolar para atender la vida escolar de sus hijos. La investigación se inscribió en el modelo de investigación cuali-cuantitativo con un tipo de investigación fenomenológica. Como técnica se utilizó la entrevista y como instrumento se utilizó el cuestionario aplicado a la población objeto de estudio, constituida por los padres de familia de dos grupos de séptimo año de educación general básica en la unidad educativa Renán Olmedo González, del recinto El Limón, Cantón El Empalme, Provincia del Guayas. Los resultados de la prueba posterior indican un progreso generalizado en múltiples áreas del desarrollo académico, social y personal de los estudiantes, lo que sugiere que el programa de acompañamiento pedagógico ha sido efectivo en su objetivo de promover el éxito y el bienestar integral de los estudiantes. La estrategia propuesta fue valorada mediante criterio de expertos como Muy pertinente.

¹ Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

² Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

³ Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

⁴ Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

Palabras clave: baja instrucción escolar; acompañamiento pedagógico; familia; EGB; estrategia.

Abstract

Teachers play a fundamental role in the educational training of students, but collaboration between teachers and families is crucial for children's academic success. When families actively participate in their children's learning process, a valuable support system is created that promotes academic progress and promotes interest in learning. Just as students need guidance in the classroom, it is beneficial to guide families on how they can better support their children, especially for those with low school education. The objective of this research is to develop a strategy to guide pedagogical support for families with low school education to attend to the school life of their children. The research was part of the qualitative-quantitative research model with a type of phenomenological research. As a technique, the interview was used and as an instrument, the questionnaire was applied to the population under study, consisting of parents of two groups of fourth year Basic General Education in Ecuador (EGB) in an educational unit in Ecuador. Posttest results indicate widespread progress in multiple areas of students' academic, social, and personal development, suggesting that the pedagogical accompaniment program has been effective in its goal of promoting students' overall success and well-being. . The proposed strategy was evaluated by expert criteria as Very relevant.

Key words: low school education; pedagogical support; family; EGB; strategy.

Introducción

La familia constituye el primer y más importante maestro de los niños. Cuando los padres y las familias participan en el proceso educativo de sus hijos, a los niños les va mejor y tienen mejores sentimientos acerca de ir a la escuela. Dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, la participación familiar constituye un baluarte dentro de la construcción y la consolidación de la formación de estudiantes autónomos que les permitan interactuar de una manera activa en todos los entornos y en especial el escolar, para contribuir al mejoramiento del rendimiento académico. La familia puede brindar herramientas para la aprehensión y apropiación de competencias que permitan que el estudiante sea partícipe de manera activa y dinámica en su formación integral (Kong & Wang, 2024).

Los cambios sociales, tecnológicos, económicos y culturales producidos en la sociedad actual de forma vertiginosa, han determinado transformaciones sustanciales del entorno que los rodea , que si no son atendidos con asertividad, pueden disminuir la escasa motivación por el aprendizaje que presentan los estudiantes; para ello es importante que las Instituciones Educativas centren su atención en la búsqueda de técnicas apropiadas que faciliten las relaciones entre padres e hijos, con la finalidad de mejorar el desempeño académico, moral y social (Kong, 2015).

Los estudios muestran que los niños cuyos padres participan en su educación obtienen mejores resultados en la escuela que los niños cuyos padres no participan. La participación de los padres en la educación de los niños es un indicador más fuerte del éxito de los estudiantes que los antecedentes culturales o el nivel socioeconómico de una familia, o la capacidad académica individual natural de un niño (Li & Flowerdew, 2020).

Sin embargo, con la investigación realizada, se ha identificado que, en diversas localidades de Ecuador, persisten dificultades en el ámbito educativo, relacionadas con la falta de involucramiento de los padres en la educación de sus hijos, lo cual se refleja en una escasa motivación por parte de los estudiantes. La falta de participación de la familia en el proceso educativo de sus hijos puede deberse a varios factores. En primer lugar, se han identificado padres no tienen los conocimientos necesarios para comprender la importancia de la educación y cómo pueden apoyar a sus hijos en su desarrollo académico. Esto puede deberse a una falta de acceso a la educación en su propia experiencia o a una falta de conciencia sobre cómo pueden ayudar a sus hijos.

Además, en países en vía de desarrollo como Ecuador, algunos padres pueden no valorar la educación debido a sus propias experiencias personales o culturales. Pueden tener la creencia de que el trabajo manual o las habilidades prácticas son más importantes que la educación formal, o pueden estar más preocupados por satisfacer las necesidades básicas de la familia, como la alimentación y el alojamiento, que por invertir tiempo y recursos en la educación de sus hijos (Criollo & Taco, 2018). Además, la falta de participación también puede ser resultado de barreras externas, como la falta de recursos económicos o de tiempo, que dificultan que los padres se involucren en la vida escolar de sus hijos.

Estos hallazgos son muy preocupantes, cuando es sabido que la familia desempeña un papel crucial en la formación integral de las personas, por lo que es necesario abordar esta problemática y buscar soluciones efectivas. La participación activa de los padres en la educación de sus hijos es fundamental para su desarrollo integral (Blömeke et al., 2012). El papel de los padres en la formación de valores, habilidades y capacidades es crucial, ya que son quienes pueden motivar a los estudiantes y colaborar con las escuelas para alcanzar sus objetivos de mejora académica. Además, fomentar una buena relación entre padres, comunidad y escuelas contribuye a fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje (Cairney & Ashton, 2002). Hay muchas maneras en que los padres pueden apoyar la vida escolar de sus hijos, independientemente de su nivel de instrucción escolar. Sin embargo, no se puede estar ajeno a las necesidades de instrucción y acompañamiento pedagógico que estas familias necesitan para hacer más efectiva su participación en la superación académica de sus hijos.

El acompañamiento pedagógico visto desde el rol docente se define como el intercambio de experiencias para lograr reciprocidad en el aprendizaje mediante la orientación en el desarrollo integral del niño, poniendo en práctica conocimientos, metodologías, actitudes y recursos con la

finalidad de obtener mejores aprendizajes (Francis et al., 2021). Cuando este acompañamiento se realiza en función de la familia, entonces el docente que realiza el acompañamiento pedagógico debe dotar a los participantes, en este caso la familia, de las herramientas y técnicas necesarias para que se involucren de manera asertiva dentro de la vida escolar de sus hijos, participando como agentes de apoyo escolar.

Los educadores desempeñan un papel vital en la configuración de la educación de un estudiante, pero la asociación entre los educadores y las familias es igualmente crucial para el éxito de un niño. Cuando la familia participa activamente en el aprendizaje de sus hijos, se crea un poderoso sistema de apoyo que mejora el crecimiento académico y fomenta el amor por el aprendizaje (Jovés et al., 2015). Así como los estudiantes necesitan ser dirigidos en el salón de clases, puede ser útil orientar a las familias sobre cómo pueden apoyar mejor a sus hijos, sobre todo si se trata de familias con baja instrucción escolar (Caldin, 2014). Basado en este principio, la presente investigación tiene como objetivo desarrollar una estrategia para guiar el acompañamiento pedagógico a las familias con baja instrucción escolar para atender la vida escolar de sus hijos. La estrategia está orientada hacia los profesores de educación general básica, para que adquieran herramientas que le permitan alentar y capacitar a los familiares de sus estudiantes para que desempeñen un papel activo en el apoyo al proceso de aprendizaje de sus hijos. Siendo objeto de estudio, las familias con baja instrucción escolar.

Se definió como hipótesis de la investigación: si se implementa una estrategia de acompañamiento pedagógico a las familias con baja instrucción escolar para atender la vida escolar de sus hijos, los estudiantes mejorarán su desempeño educativo.

Materiales y métodos

La investigación se inscribió en el modelo de investigación cuali-cuantitativo con un tipo de investigación fenomenológica. Como técnica se utilizó la entrevista y como instrumento se utilizó el cuestionario aplicado a la población objeto de estudio, constituida por los padres de familia de dos grupos de cuarto año de educación general básica en Ecuador (EGB) en una unidad educativa de Ecuador. Los autores utilizaron un enfoque interpretativo básico para implementar este estudio buscando explorar cómo el acompañamiento pedagógico a las familias con baja instrucción escolar incide en el desempeño escolar de sus hijos.

Se establecieron varios indicadores para evaluar el desempeño escolar de los estudiantes, cuyas familias recibirán el acompañamiento pedagógico (Tabla 1). Cada indicador se evaluó utilizando una escala de calificación Likert de 5 categorías (1: Muy mal- 5: Muy bien), lo que permitió una medición detallada y uniforme de estas habilidades durante el estudio.

Tabla 1. Indicadores para evaluar el desempeño escolar de los estudiantes.

Variable	Indicadores
Calificaciones académicas	<ul style="list-style-type: none"> - Promedio general de calificaciones. - Porcentaje de asignaturas aprobadas. - Progreso académico a lo largo del tiempo.
Asistencia y participación en clase	<ul style="list-style-type: none"> - Asistencia regular a clases. - Participación en actividades en el aula. - Concentración durante las clases.
Comportamiento y actitud en el aula	<ul style="list-style-type: none"> - Comportamiento que incide en el aprendizaje - Actitud hacia la escuela o el aprendizaje. - Respeto a los compañeros y profesores.
Desarrollo de habilidades sociales	<ul style="list-style-type: none"> - Habilidades de resolución de conflictos. - Capacidad para trabajar en equipo. - Nivel de cooperación y comunicación con sus compañeros. - Participación voluntaria en actividades escolares adicionales. - Logros o reconocimientos obtenidos en actividades extracurriculares.
Desempeño en tareas y proyectos	<ul style="list-style-type: none"> - Porcentaje de tareas entregadas a tiempo. - Calidad de los trabajos realizados: evaluación de la precisión, creatividad y originalidad. - Utilización de retroalimentación para mejorar trabajos futuros.
Interés y participación de la familia	<ul style="list-style-type: none"> - Participación de los padres en la vida escolar del estudiante. - Comunicación de los padres con la escuela. - Participación de la familia en eventos escolares.

Fuente: elaboración propia

Es importante que estos criterios se utilicen de manera holística, teniendo en cuenta el contexto y las necesidades individuales de cada estudiante y su familia. Además, la participación activa y

colaborativa de los profesores en el proceso de selección garantizará una evaluación más completa y justa de las familias que necesitan apoyo adicional.

La validación de la estrategia propuesta por criterio de expertos se llevó a cabo a través de un comité conformado por profesionales y académicos con experiencia en psicología educativa, bienestar escolar, extensión y acompañamiento pedagógico. Se proporcionó a los expertos la estrategia de acompañamiento pedagógico a las familias con baja instrucción escolar para atender la vida escolar de sus hijos, detallando sus objetivos, actividades, y resultados obtenidos en la primera implementación. Los expertos evaluaron el programa según 16 criterios distribuidos en 8 dimensiones (Tabla 2), mediante una escala Likert de 5 categorías (1-nada pertinente: 5-muy pertinente).

Tabla 2. Dimensiones y criterios para evaluar la estrategia de acompañamiento pedagógico por los expertos.

Dimensión	Criterios de evaluación
Participación de las familias	<ul style="list-style-type: none"> - Porcentaje de familias que participan activamente en las actividades de comunicación propuestas. - Número de actividades individuales y grupales programadas y asistidas por las familias.
Nivel de satisfacción de las familias	<ul style="list-style-type: none"> - Evaluación de la percepción de las familias sobre la calidad y utilidad de la comunicación recibida. - Retroalimentación positiva o sugerencias de mejora expresadas por las familias.
Impacto en el desempeño escolar de los estudiantes	<ul style="list-style-type: none"> - Mejora en el rendimiento académico de los estudiantes cuyas familias han participado en las actividades de acompañamiento - Número de acciones implementadas por las familias para apoyar el aprendizaje de sus hijos en casa
Establecimiento de relaciones colaborativas	<ul style="list-style-type: none"> - Nivel de confianza y comunicación establecida entre el profesor y las familias. - Colaboración entre la familia y los docentes en el seguimiento del progreso académico de los estudiantes.
Acceso a información relevante	<ul style="list-style-type: none"> - Porcentaje de familias que han recibido y comprendido la información proporcionada por el profesor. - Utilización efectiva de la información recibida para apoyar la vida

escolar de los hijos.

Adaptabilidad y flexibilidad	<ul style="list-style-type: none"> - Capacidad de la estrategia para adaptar las actividades de comunicación a las necesidades y características específicas de cada familia. - Respuesta oportuna a las solicitudes, dudas o inquietudes planteadas por las familias.
Efectividad pedagógica	<ul style="list-style-type: none"> - Claridad y coherencia en la planificación de actividades educativas. - Utilización eficiente de los recursos didácticos y tecnológicos. - Implementación de estrategias pedagógicas adecuadas para orientar el acompañamiento pedagógico. - Estímulo de la participación activa y compromiso de los familiares en las actividades de acompañamiento pedagógico.

Fuente: elaboración propia

Se recopilaron sugerencias y recomendaciones, y se llevó a cabo una sesión de retroalimentación para abordar inquietudes y obtener opiniones detalladas. Las respuestas se analizaron integralmente y se realizaron ajustes en el programa según lo sugerido por los expertos.

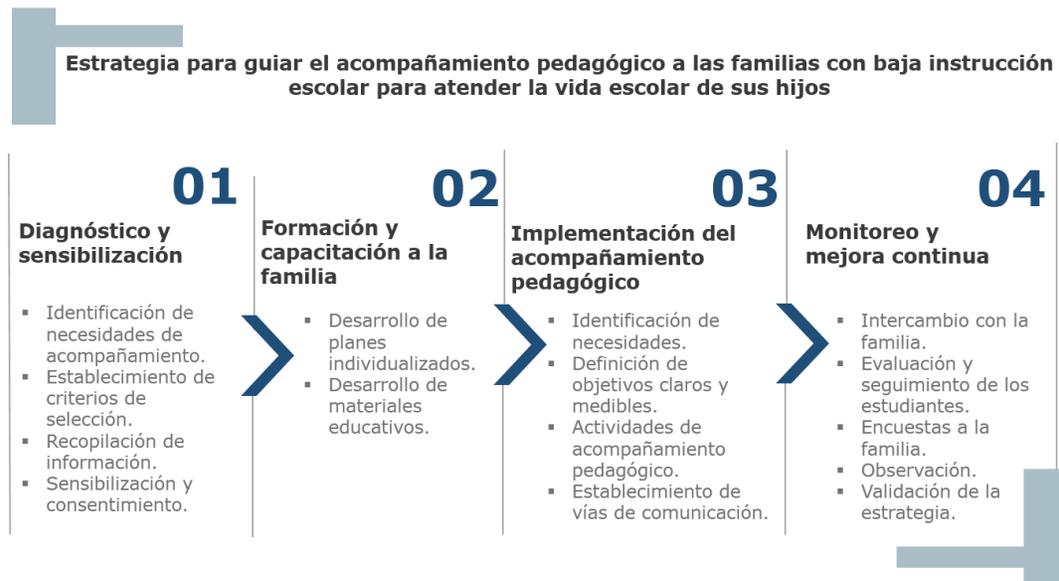
Resultados

Apoyar la educación de sus hijos es una de las responsabilidades más importantes que tiene la familia. Al cultivar el amor por el aprendizaje y el conocimiento a una edad temprana, pueden preparar a su hijo para el éxito. Sin embargo, muchas familias con baja instrucción escolar consideran que no tienen la capacidad suficiente para atender la vida escolar de sus hijos, y otras, ni siquiera le dan importancia a este tema, pues su aspiración es que el niño termine el periodo de educación obligatoria, para que luego se incorpore a trabajar y contribuya en la economía familiar. Estos comportamientos pueden tener origen cultural, educativo, religioso, étnico y económico, pero también pueden tener su origen en el desconocimiento de las distintas actividades que la familia puede realizar para atender la vida escolar de sus hijos. Basado en este contexto, se presenta una estrategia para guiar el acompañamiento pedagógico a las familias con baja instrucción escolar para atender la vida escolar de sus hijos.

La estrategia de acompañamiento pedagógico está diseñada de manera que la familia pueda formar parte de la vida escolar de sus hijos sin importar el conocimiento sobre una materia en específico, o lo poco que entienda sobre un tema. Para que esta estrategia tenga éxito, debe lograrse una convicción profunda de que, si se espera que los estudiantes avancen, la familia debe estar dispuesta a avanzar también, dado que tendría que tomarme el tiempo para ser constante y asistir a las reuniones de padres y maestros y a la capacitación para padres, y todas las actividades

orientadas por el docente requerirán planificación y seguimiento. En la figura 1 se muestra la estructura general de la estrategia propuesta, la cual está conformada por cuatro etapas: Etapa 1: Diagnóstico y sensibilización; Etapa 2: Formación y capacitación a la familia; Etapa 3: Implementación del acompañamiento pedagógico; y Etapa 4: Monitoreo y mejora continua.

Figura 1. Estructura general de la estrategia de acompañamiento pedagógico a familias con baja instrucción escolar.



Fuente: elaboración propia

Etapa 1. Diagnóstico y sensibilización

- Identificación de necesidades de acompañamiento: el primer paso es identificar a las familias que podrían beneficiarse del acompañamiento pedagógico. Esto podría hacerse mediante la revisión de datos académicos de los estudiantes, como calificaciones, asistencia y participación en clase, así como mediante la evaluación de factores socioeconómicos y familiares que podrían influir en el rendimiento académico.
- Establecimiento de criterios de selección: una vez identificadas las necesidades, se establecen criterios específicos para seleccionar las familias que recibirán el acompañamiento pedagógico. Estos criterios podrían incluir el bajo rendimiento académico del estudiante, la falta de apoyo familiar, factores socioeconómicos desfavorables, entre otros.
- Recopilación de información: se recopila información adicional sobre las familias que cumplen con los criterios de selección. Esto puede incluir entrevistas con los padres y familia en general, encuestas socioeconómicas, evaluaciones del entorno familiar y cualquier otra información relevante que pueda ayudar a comprender mejor las necesidades específicas de cada familia.

- Sensibilización y consentimiento: se comunica a las familias seleccionadas los beneficios del acompañamiento pedagógico y se solicita su consentimiento para participar en el programa. Es importante explicar claramente en qué consistirá el acompañamiento pedagógico, cuáles serán los objetivos y expectativas, y cómo se llevará a cabo el proceso.

Etapa 2. Formación y capacitación a la familia

- Desarrollo de planes individualizados: una vez que las familias han dado su consentimiento, se desarrollan planes individualizados de acompañamiento pedagógico para cada familia. Estos planes pueden incluir objetivos específicos, estrategias de apoyo, recursos disponibles y un calendario de reuniones y sesiones de trabajo. En esta actividad se debe atender con prioridad los horarios, debido a que no se debe abrumar con tareas y reuniones a los familiares, de lo contrario, el acompañamiento pedagógico no podrá sostenerse en el tiempo.
- Desarrollo de materiales educativos: crear materiales educativos accesibles y fáciles de entender, como folletos, videos explicativos o guías impresas, que expliquen la importancia de la participación de los padres en la educación de sus hijos y cómo pueden hacerlo.

Etapa 3. Implementación del acompañamiento pedagógico

- Identificación de necesidades: en esta actividad se realizan encuestas o entrevistas para comprender las necesidades y preocupaciones específicas de las familias que participan en el programa de acompañamiento pedagógico. Los resultados se analizan para identificar los temas más relevantes que necesitan ser abordados en la orientación.
- Definición de objetivos claros y medibles: los objetivos del plan de acompañamiento pedagógico deben ser claros, medibles y alcanzables. Deben estar alineados con las necesidades y metas educativas de la familia, así como con los requisitos del programa de acompañamiento pedagógico. Es necesario identificar y seleccionar las estrategias pedagógicas más adecuadas para abordar las necesidades educativas de la familia. Estas estrategias deben ser efectivas y adaptadas a las características individuales de cada miembro de la familia.
- Actividades de acompañamiento pedagógico: se lleva a cabo el acompañamiento pedagógico de acuerdo con los planes individualizados desarrollados para cada familia. Se realizan sesiones de orientación grupales o individuales, donde se presenten los materiales educativos desarrollados. Durante estas sesiones, los profesores pueden explicar los conceptos clave, responder preguntas y proporcionar ejemplos prácticos de cómo los padres pueden involucrarse en el proceso de aprendizaje de sus hijos. Esto puede incluir sesiones de tutoría individualizadas, asesoramiento familiar, talleres educativos, acceso a recursos educativos adicionales, entre otros. Es importante que el horario y duración sea debidamente consensuado entre ambas partes.

- Establecimiento de vías de comunicación: el profesor debe establecer diversas actividades de comunicación con el objetivo de fortalecer la relación con las familias, brindarles apoyo y orientación sistemática, y fomentar su participación en la vida escolar de sus hijos. Para esto puede programar reuniones individuales, enviar comunicados escritos y realizar llamadas telefónicas. En casos especiales, el profesor puede realizar visitas domiciliarias a las familias para conocer su entorno, establecer un vínculo más cercano, identificar posibles necesidades o dificultades, y brindar un apoyo personalizado.

Etapa 4. Monitoreo y mejora continua

- Intercambio con la familia: se realiza un seguimiento periódico del progreso de las familias que reciben acompañamiento pedagógico para evaluar la efectividad del programa y realizar ajustes según sea necesario.
- Evaluación y seguimiento de los estudiantes: evaluar el progreso de los estudiantes mediante pruebas o tareas que reflejen el apoyo y la participación de los padres en la vida escolar de sus hijos. La evaluación se realizará en función de criterios previamente establecidos. Se realizará una evaluación anterior y posterior a la implementación de la estrategia.
- Encuestas a la familia: se realizan encuestas para recopilar opiniones y percepciones de los padres sobre la efectividad de la orientación y las actividades propuestas.
- Observación: se realizan observaciones durante las sesiones de orientación y las actividades de capacitación, para evaluar el nivel de participación y comprensión de los padres. Se recopilan datos sobre el rendimiento académico de los estudiantes, la participación de las familias y cualquier otro indicador relevante para medir el impacto del programa.
- Validación de la estrategia: se valida la pertinencia de la estrategia propuesta mediante criterio de expertos.

Implementación de la estrategia para guiar el acompañamiento pedagógico a las familias con baja instrucción escolar para atender la vida escolar de sus hijos

Para que un profesor pueda realizar un acompañamiento pedagógico efectivo a familias con baja instrucción escolar, con el objetivo de orientarlas y capacitarlas para que puedan atender la vida escolar de sus hijos, es importante que este profesor cuente con ciertas características y habilidades específicas para llevar a cabo esta labor, de manera que con la implementación de la estrategia se puedan alcanzar los objetivos propuestos. Algunas de las características necesarias son las siguientes.

- Empatía: es fundamental que el profesor pueda ponerse en el lugar de las familias y comprender sus circunstancias, necesidades y preocupaciones. La empatía le permitirá establecer una relación de confianza y colaboración con las familias.

- **Paciencia:** dado que las familias con baja instrucción escolar pueden enfrentar desafíos adicionales en el ámbito educativo, el profesor debe ser paciente y comprensivo, brindando el apoyo necesario para que puedan superar obstáculos y mejorar en su vida escolar.
- **Escucha activa:** el profesor debe ser capaz de escuchar atentamente a las familias, entender sus inquietudes y necesidades, y responder de manera adecuada. La escucha activa es clave para establecer una comunicación efectiva y construir una relación de colaboración.
- **Flexibilidad:** cada familia es única y tiene sus propias circunstancias y necesidades. Por lo tanto, el profesor debe ser flexible y adaptarse a las particularidades de cada familia, ajustando su enfoque y estrategias según sea necesario.
- **Comunicación clara y sencilla:** dado que las familias con baja instrucción escolar pueden tener dificultades para comprender conceptos educativos complejos, es importante que el profesor sepa comunicarse de manera clara, sencilla y accesible, utilizando un lenguaje adecuado y evitando tecnicismos innecesarios.
- **Motivación y estímulo:** el profesor debe ser capaz de motivar a las familias y estimular su interés por la educación de sus hijos, fomentando la participación activa y el compromiso en el proceso educativo.

La implementación de las actividades de acompañamiento pedagógico descritas en la etapa 3 tuvo una duración de 4 meses, sin embargo, el periodo de implementación de la estrategia tuvo una duración de 10 meses, sobre todo entre la evaluación anterior y posterior a los estudiantes cuyas familias participaron en la intervención educativa. Atendiendo a las características y habilidades que debe poseer un docente para realizar acompañamiento pedagógico a las familias, en esta investigación participaron 6 profesores de una misma unidad educativa. Estos profesores impartían clases en dos grupos de estudiantes. Se tomó como población los 57 estudiantes de ambos grupos de cuarto año de EGB. Luego del proceso de diagnóstico, se tomó como muestra intencionada un total de 34 estudiantes, a partir de la evaluación de los criterios presentados en la tabla 1. Fueron descartadas las familias de 5 estudiantes, puesto que estas, contradictorio a los resultados de sus hijos, tenían un nivel educativo superior, quedando 29 familias. Sin embargo, como se verá en los resultados de la implementación, solo accedieron a participar en el acompañamiento las familias asociadas a 23 estudiantes, y finalmente participaron los familiares ($n=37$) de 21 estudiantes, siendo esta la muestra final para la presente investigación ($n=21$), las otras dos familias manifestaron que no tenían disposición para participar.

Etapa 1. Diagnóstico y sensibilización

En esta etapa se tuvieron en cuenta varios criterios para la selección de familias que recibirían acompañamiento pedagógico. En primer lugar, se consideró el desempeño académico del estudiante, evaluando su rendimiento en asignaturas específicas, así como su progreso a lo largo del tiempo, a través de calificaciones y resultados en pruebas parciales y finales. Además, se examinó la asistencia y participación del estudiante en clases, incluyendo la frecuencia de

ausencias y su nivel de concentración durante las lecciones. Se evaluaron también el comportamiento y la actitud del estudiante en el aula, observando posibles problemas de comportamiento que pudieran interferir con el aprendizaje y su disposición hacia la escuela. Se consideraron factores socioeconómicos y familiares, como la participación de los padres en la vida escolar del estudiante, las dificultades económicas que podrían afectar el acceso a recursos educativos en el hogar, los problemas familiares que pudieran impactar el rendimiento académico, y especialmente la baja instrucción escolar de los familiares.

Además, se tomaron en cuenta las necesidades específicas del estudiante, como requerir apoyo adicional debido a necesidades especiales, barreras lingüísticas o culturales, o dificultades personales que afectaran su desempeño escolar. También se evaluó el interés y la participación de los padres en el proceso educativo de su hijo, considerando su disposición para colaborar con los profesores y su disponibilidad para participar en sesiones de acompañamiento pedagógico y otras actividades relacionadas.

Adicionalmente se aplicó una encuesta a los 23 estudiantes de la muestra. La encuesta se realizó en un ambiente tranquilo y se animó a los estudiantes a responder con sinceridad. Los datos de la encuesta fueron anónimos para elevar las probabilidades de sinceridad. Los resultados se muestran a continuación:

Tabla 3. Resultados de la encuesta realizada a los estudiantes en el diagnóstico inicial (n=23).

Preguntas	Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
¿Con qué frecuencia tu familia te pregunta sobre tus actividades escolares y tu progreso académico?	3	12	4	4
¿Tu familia revisa tus tareas y proyectos escolares antes de que los entregues?	14	7	2	-
¿Tu familia te ayuda con tus deberes escolares cuando lo necesitas?	4	16	3	-
¿Te reservan un espacio tranquilo en casa donde puedas estudiar y hacer tus tareas?	19	2	2	-
¿Tu familia asiste a los eventos escolares en los que participas?	5	7	10	1
¿Tu familia te anima a participar en actividades extracurriculares o programas educativos fuera del horario escolar?	15	8	-	-
¿Tu familia te ayuda a planificar tu horario de estudio y a establecer metas académicas?	16	5	2	-
¿Con que frecuencias conversas con tus padres sobre la escuela?	5	4	9	5

Fuente: elaboración propia

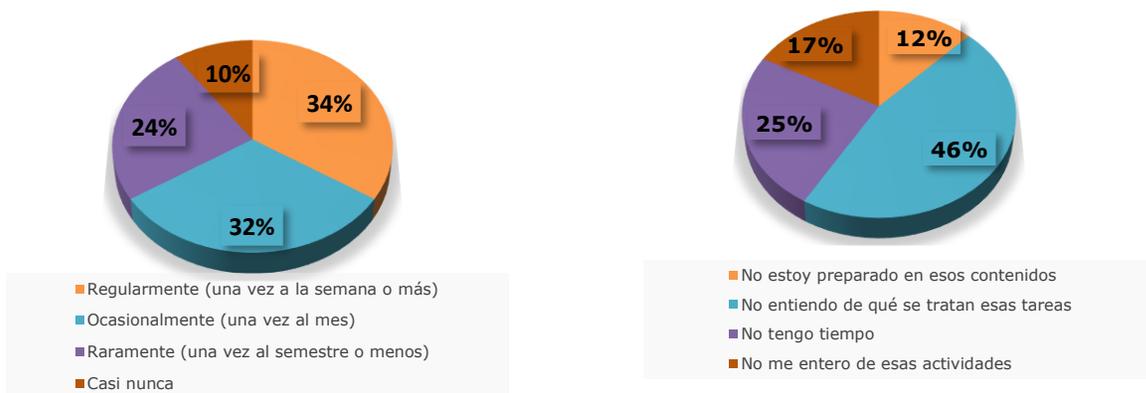
En la encuesta realizada a los estudiantes, se observaron diversos patrones en cuanto a la implicación y apoyo de las familias en su vida escolar. En cuanto a la frecuencia con la que las familias preguntaban sobre las actividades escolares y el progreso académico, se encontró que un 34.78% de los estudiantes respondieron que a veces, mientras que un 17.39% respondió que casi siempre y otro 17.39% respondió que siempre. En relación con la revisión de tareas y proyectos antes de entregarlos, la mayoría de los estudiantes, un 60.86%, indicaron que sus familias nunca los revisaban, lo que sugiere un nivel significativamente bajo de supervisión. Además, un 69.56% de los estudiantes expresaron que sus familias solo a veces les ayudaban con los deberes cuando lo necesitaban, lo que denota un nivel también bajo de apoyo en las tareas escolares. Referente a la asistencia a eventos escolares fuera del horario de clases, solo un 4.34% indicó que la familia siempre asiste. En cuanto a la motivación y el apoyo para que participen en actividades extracurriculares, el 65.21% declaró que nunca. Estos resultados sugieren que aunque las familias pueden estar involucradas en ciertos aspectos académicos, como la conversación sobre temas de la escuela, hay otros aspectos como la revisión de tareas y proyectos, así como la gestión de un ambiente de estudio tranquilo, que se realizan con muy poca frecuencia.

En esta primera etapa, se realizó también una encuesta a los familiares (n =41) de los estudiantes que formaron parte de la muestra inicialmente. De los 37 participantes, el 78.04% era femenino, fundamentalmente madres y abuelas y el 90.24% apenas alcanzó el nivel básico de escolaridad. Los principales resultados obtenidos se muestran en la figura 2.

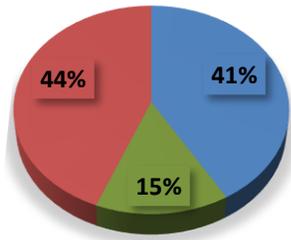
Figura 2. Resultados de la encuesta realizada a los familiares reclutados inicialmente para participar en el acompañamiento pedagógico (n=41).

¿Con qué frecuencia se comunica con los maestros o el personal escolar sobre el progreso académico y escolar de su hijo/a?

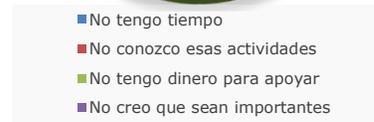
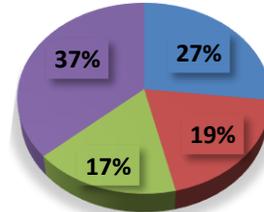
¿Existen elementos que le impiden revisar las tareas y proyectos de sus hijos antes de que sean entregados en la escuela?



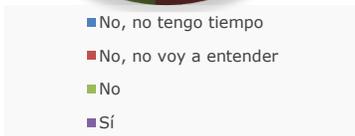
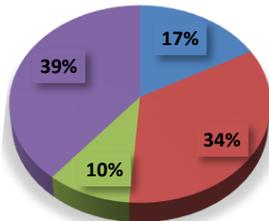
¿Con qué áreas específicas de la tarea escolar encuentra más dificultades para ayudar?



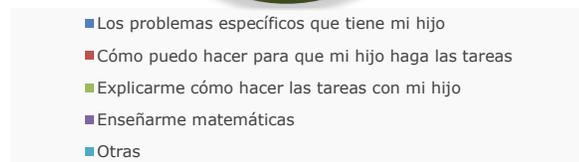
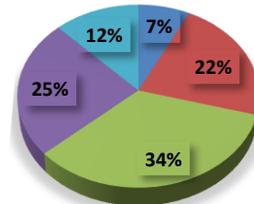
¿Qué le impide fomentar activamente la participación en actividades extracurriculares de su hijo/a?



¿Está interesado en participar en actividades de acompañamiento pedagógico para atender la vida escolar de sus hijos?



¿Qué temas específicos le gustaría que se abordaran en las actividades de acompañamiento pedagógico para la familia?



Fuente: elaboración propia

En la encuesta realizada a los 41 familiares participantes, se identificaron varios elementos en relación con su participación en la vida académica y escolar de sus hijos. En cuanto a la comunicación con los maestros o el personal escolar sobre el progreso académico y escolar de sus hijos, se observó que la mayoría de los familiares (60.86%) se comunicaban regularmente, una vez a la semana o más; seguido de un 31.70% que lo hacían ocasionalmente, una vez al mes. Sin embargo, el 9.75 % indicó que casi nunca se comunicaban con la escuela. Respecto a la revisión de tareas y proyectos, un número significativo de familiares expresó impedimentos, siendo el más común la falta de comprensión de las tareas (46.34%), seguido de la falta de tiempo (24.39%).

Además, al consultar sobre las áreas específicas en las que encontraban más dificultades para ayudar a sus hijos, la mayoría indicó todas (43.90%), lo que sugiere una amplia necesidad de apoyo en diferentes áreas escolares.

En cuanto a la participación en actividades extracurriculares, muchos familiares indicaron falta de tiempo (26.82%) y falta de creencia en su importancia (36.58%) como principales obstáculos. Sin embargo, un número considerable de familiares (39.02%) manifestaron interés en participar en actividades de acompañamiento pedagógico para atender la vida escolar de sus hijos, aunque la mayoría expresaron preocupaciones sobre su comprensión (60.86%). Finalmente, en relación con los temas específicos que les gustarían abordar en estas actividades, varios familiares destacaron la necesidad de ayuda con las tareas (60.86%) y el deseo de aprender junto a sus hijos, especialmente en matemáticas (24.39%). Estos resultados sugieren la importancia de proporcionar apoyo y recursos adecuados a los padres para fortalecer su participación efectiva en la educación de sus hijos, abordando específicamente sus preocupaciones y necesidades individuales dentro del acompañamiento pedagógico.

Sensibilización y consentimiento

Después de la aplicación de la encuesta a los familiares, los profesores lograron sensibilizar a los familiares de 21 estudiantes para que participaran en el acompañamiento pedagógico, estableciendo un diálogo cercano y empático con ellos. Organizaron reuniones donde explicaban la importancia de la implicación de los padres en el proceso educativo de sus hijos, resaltando cómo esto contribuiría al desarrollo integral de los estudiantes. Además, demostraron con ejemplos concretos cómo el apoyo familiar favorece el rendimiento académico y el bienestar emocional de los niños. Se abordaron temas específicos como los problemas que presentan los estudiantes en la lectura y las matemáticas, se dieron consejos iniciales sobre cómo conseguir que sus hijos hagan la tarea, se orientó sobre los grupos de estudio extraclase y se hizo un resumen de los principales problemas para aprender, comportarse o estudiar que presentan los niños. Estas acciones generaron un mayor compromiso por parte de los familiares, quienes comprendieron la importancia de su rol en el proceso educativo de sus hijos y se mostraron dispuestos a participar activamente en el acompañamiento pedagógico. Sin embargo, la familia de dos estudiantes manifestó que no estaba dispuesta a participar, quedando finalmente los familiares de 21 estudiantes.

Etapa 2. Formación y capacitación a la familia

Los resultados de la encuesta a estudiantes y profesores, así como los resultados de la prueba previa (consultar los resultados en la Etapa 4), permitieron a los profesores comprender mejor las necesidades de acompañamiento de las familias objeto de estudio. En este sentido, los profesores prepararon una variedad de materiales educativos para facilitar el acompañamiento pedagógico a las familias. Estos materiales incluyeron folletos informativos que detallaban la importancia de la

participación de los padres en la educación de sus hijos, así como consejos prácticos sobre cómo pueden involucrarse de manera efectiva. Además, se crearon videos explicativos que ilustraban situaciones comunes en las que los padres pueden apoyar el aprendizaje de sus hijos, ofreciendo ejemplos concretos y fáciles de entender. También se diseñaron guías impresas que proporcionaban paso a paso estrategias y actividades que las familias podían implementar en el hogar para fortalecer el proceso educativo de sus hijos. Estos materiales educativos fueron desarrollados con un enfoque en la accesibilidad y la claridad, asegurando que fueran comprensibles para familias con bajos niveles de educación y experiencia en el ámbito escolar.

Etapa 3. Implementación del acompañamiento pedagógico

Los profesores llevaron a cabo un proceso sistemático para definir objetivos claros y medibles para el acompañamiento pedagógico a las familias con baja instrucción escolar. Primero, se realizaron entrevistas para comprender las necesidades específicas y preocupaciones de estas familias. Los resultados de estas investigaciones se analizaron detenidamente para identificar los temas más relevantes que requerían atención en la orientación. Con base en estos hallazgos, los profesores definieron objetivos concretos y alcanzables que estaban alineados con las metas educativas de las familias y los requisitos del programa de acompañamiento pedagógico. Estos objetivos se formularon de manera que fueran claros y medibles, lo que permitiría evaluar el progreso a lo largo del tiempo. Además, se seleccionaron estrategias pedagógicas apropiadas y adaptadas a las necesidades individuales de cada familia, con el objetivo de maximizar el impacto de la estrategia y garantizar la efectividad de la orientación ofrecida. Los objetivos definidos fueron los siguientes:

- Mejorar la comprensión de la importancia de la participación activa de la familia en la vida escolar de sus hijos, mediante la explicación de cómo este involucramiento puede contribuir al éxito académico y personal de los estudiantes.
- Proporcionar a las familias estrategias prácticas y efectivas para apoyar el aprendizaje de sus hijos en el hogar, incluyendo técnicas de estudio, creación de un entorno propicio para el estudio y manejo de las tareas escolares.
- Facilitar el acceso a recursos educativos y materiales didácticos que permitan a las familias complementar el aprendizaje escolar de sus hijos de manera efectiva, incluso si tienen limitada experiencia en el ámbito educativo.
- Fomentar la comunicación abierta y bidireccional entre las familias y la escuela, estableciendo canales claros y accesibles para compartir información sobre el progreso académico de los estudiantes y recibir orientación adicional según sea necesario.
- Promover la confianza y la autoeficacia de los padres en su capacidad para apoyar la vida escolar de sus hijos, reconociendo y valorando sus esfuerzos y ofreciendo retroalimentación positiva sobre su participación activa en el entorno escolar.
- Mejorar el desempeño escolar de los estudiantes.

Estos objetivos se diseñaron con el fin de propiciar a las familias herramientas y conocimientos que les permitieran desempeñar un papel más significativo en la vida escolar de sus hijos, a pesar de sus limitaciones de experiencia, preparación, o nivel de escolaridad. En la Tabla 4 se resumen algunas de las actividades de acompañamiento pedagógico realizadas.

Tabla 4. Actividades de acompañamiento pedagógico realizadas.

No.	Actividad	Duración	Descripción de la actividad
1	Talleres interactivos	2 sesiones al mes (4 meses en total)	<ul style="list-style-type: none"> Se realizaron demostraciones prácticas de actividades que la familia puede realizar en casa para apoyar el aprendizaje de sus hijos, como lectura conjunta, juegos educativos o práctica de habilidades matemáticas básicas. Presentación de infografías donde la familia pudo visualizar de manera práctica cómo apoyar la vida escolar de sus hijos.
2	Sesiones de lectura compartida	1 sesión al mes (4 meses en total)	<ul style="list-style-type: none"> Se invitó a la familia a participar en sesiones de lectura compartida con sus hijos para fomentar el amor por la lectura. La elección de la literatura se escogió atendiendo el nivel escolar de la familia, la sencillez de la escritura, y la belleza y enseñanza del texto. Se les entregó un listado de lecturas recomendadas y una guía sobre cómo planificar el horario de lectura de los niños.
3	Creación de recursos de aprendizaje	1 sesión al mes (4 meses en total)	<ul style="list-style-type: none"> Se animó a la familia a crear recursos educativos caseros, como tarjetas de vocabulario o juegos de memoria, para reforzar el aprendizaje en casa. El proceso de creación fue acompañado por los docentes, cuidando detalles como el uso de la ortografía.
4	Utilización de herramientas digitales	1 sesión	<ul style="list-style-type: none"> Se le mostró a la familia cómo descargar aplicaciones con juegos educativos, en los que pueden participar junto a sus hijos. Se cuidó que las aplicaciones estuvieran en español, que fueran adecuadas al grado escolar de los niños, y que proporcionen retroalimentación inmediata, para que no generen dudas sobre las respuestas.
5	Acercamiento a los programas extra clases que ofrece la escuela.	1 sesión	<ul style="list-style-type: none"> Se presentaron cada uno de los proyectos educativos que se realizan en la escuela y cómo pueden animar a sus hijos a participar de acuerdo al interés del niño. Programas deportivos, culturales, círculos de interés de ciencias, concursos de matemáticas entre otros. Cada

familia logró una visión de cuáles actividades pueden apoyar para que sus hijos realicen fuera del aula, y que también forman parte de la vida escolar.

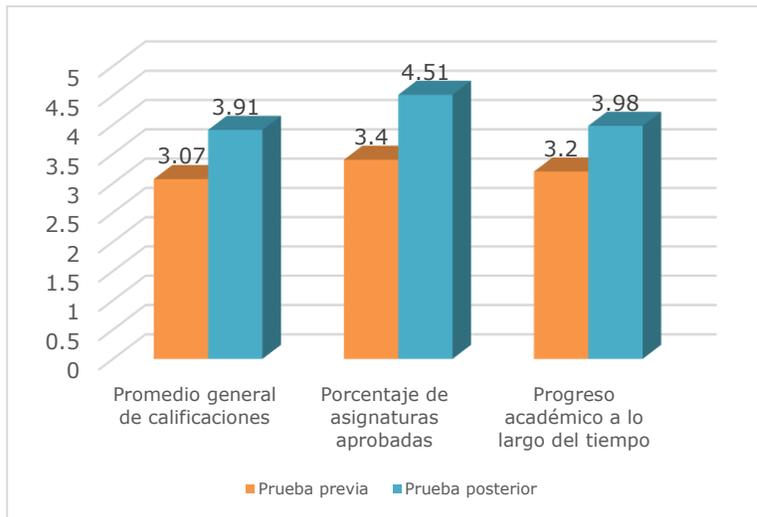
- | | |
|-------------------------------|---|
| 6 Seguimiento individualizado | <ul style="list-style-type: none"> Se reservaron espacios individuales con los padres para proporcionar orientación personalizada sobre cómo pueden ayudar a sus hijos en áreas específicas de dificultad. Estos se realizaron al concluir las clases. |
|-------------------------------|---|

Fuente: elaboración propia

Etapa 4. Monitoreo y mejora continua

Se realizó una prueba anterior y posterior para evaluar el desempeño de los estudiantes cuyas familias recibieron acompañamiento pedagógico. La diferencia entre las pruebas fue de 8 meses. Las variables evaluadas están en correspondencia con los criterios descritos en la tabla 1. A continuación se muestra el desempeño de los estudiantes antes y después de la implementación de la estrategia propuesta. Se excluyeron los resultados de los estudiantes cuyas familias no participaron finalmente en el acompañamiento pedagógico.

Figura 3. Evaluación de la variable: Calificaciones académicas.

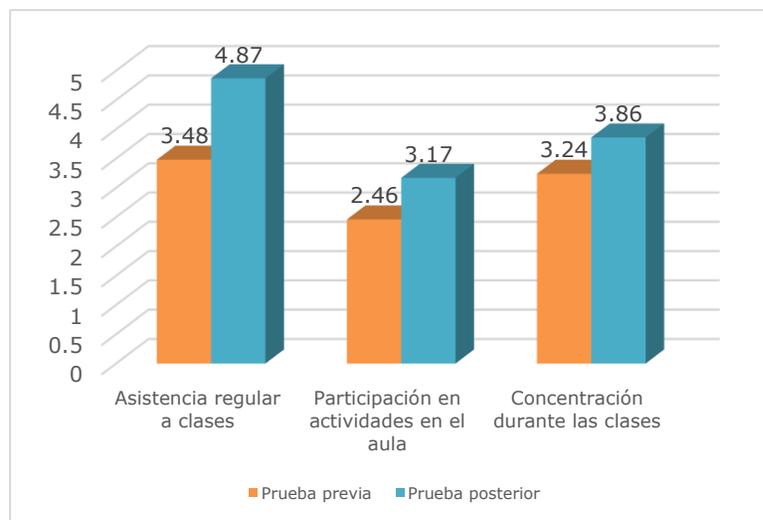


Fuente: elaboración propia

En relación con la variable “Calificaciones académicas”, en la prueba previa, se observa que el promedio general de calificaciones fue de 3,07, lo que indica un rendimiento académico neutro. Además, el porcentaje de asignaturas aprobadas fue del 3,4, lo que sugiere que había espacio para mejorar en términos de éxito en las asignaturas individuales. En cuanto al progreso académico a lo largo del tiempo, la evaluación fue de 3,2, lo que indica un progreso muy discreto.

En contraste, en la prueba posterior, se observa una mejora significativa en todas las métricas evaluadas. El promedio general de calificaciones aumentó a 3,91, lo que indica un desempeño más sólido y cercano a "Muy bien" en la escala de evaluación. Además, el porcentaje de asignaturas aprobadas aumentó considerablemente a 4,51, lo que refleja un mayor éxito en las asignaturas individuales. El progreso académico a lo largo del tiempo también experimentó una mejora significativa, con una evaluación de 3,98, lo que sugiere un avance notable en el desempeño académico en comparación con la prueba previa.

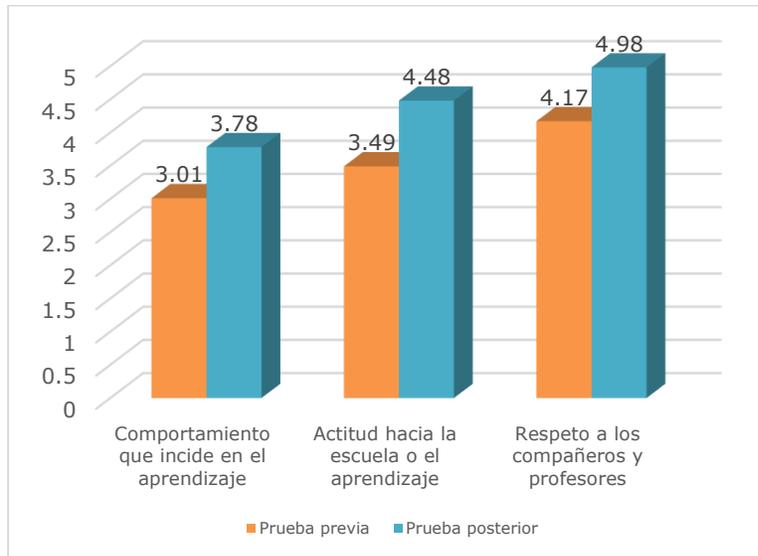
Figura 4. Evaluación de la variable: Asistencia y participación en clase.



Fuente: elaboración propia

Los resultados de la figura 4 muestran que en la prueba previa se evidenció una asistencia regular a clases con una evaluación promedio de 3,48, lo que indica que los estudiantes tenían un nivel regular de asistencia a las clases. Sin embargo, la participación en actividades en el aula y la concentración durante las clases fueron evaluadas en 2,46 y 3,24 respectivamente, un bajo nivel en estos aspectos. En la prueba posterior, se observa un notable aumento en todas las métricas evaluadas. La asistencia regular a clases aumentó significativamente a una evaluación promedio de 4,87, indicando un mayor compromiso y presencia en el entorno educativo. Además, la participación en actividades en el aula y la concentración durante las clases también experimentaron mejoras, con evaluaciones de 3,17 y 3,86 respectivamente. Estos resultados sugieren que el programa de acompañamiento pedagógico ha sido efectivo para fomentar una mayor asistencia, participación y concentración de los estudiantes en las clases. La implementación de estrategias específicas, como el seguimiento individualizado, el refuerzo positivo y la participación activa de los padres, parece haber contribuido a este aumento en el compromiso y el rendimiento en el aula.

Figura 5. Evaluación de la variable: Comportamiento y actitud en el aula.

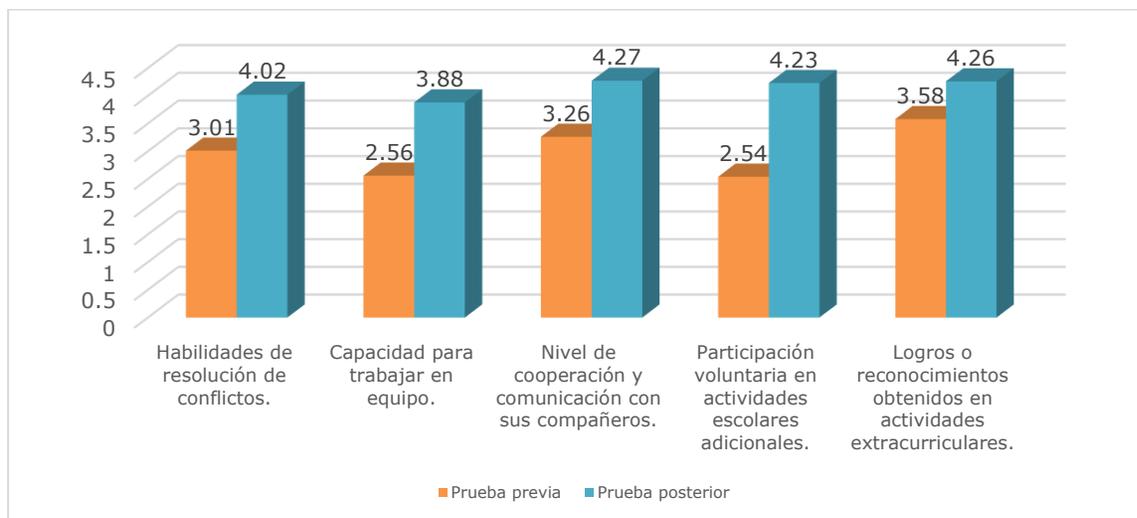


Fuente: elaboración propia

En la prueba previa, los resultados indicaron que, en promedio, los estudiantes tenían un comportamiento que incide en el aprendizaje con una calificación de 3,01, lo que sugiere un nivel moderado de comportamiento disruptivo que podría estar afectando su proceso de aprendizaje. Sin embargo, la actitud hacia la escuela o el aprendizaje fue evaluada en 3,49, lo que indica una actitud generalmente positiva por parte de los estudiantes hacia el entorno escolar y el proceso de aprendizaje. Además, el respeto hacia los compañeros y profesores fue alto, con una calificación de 4,17, lo que sugiere un ambiente escolar respetuoso y colaborativo.

En la prueba posterior, se observa una mejora generalizada en todas las áreas evaluadas. El comportamiento que incide en el aprendizaje aumentó significativamente a una calificación promedio de 3,78, lo que sugiere una reducción en los comportamientos disruptivos y una mayor disposición para participar en el proceso de aprendizaje. La actitud hacia la escuela o el aprendizaje también mejoró notablemente, con una calificación de 4,48, indicando una actitud aún más positiva y comprometida por parte de los estudiantes. Además, el respeto hacia los compañeros y profesores alcanzó una calificación más alta de 4,98, lo que refleja un ambiente escolar aún más respetuoso y colaborativo en la prueba posterior.

Figura 6. Evaluación de la variable: Desarrollo de habilidades sociales.

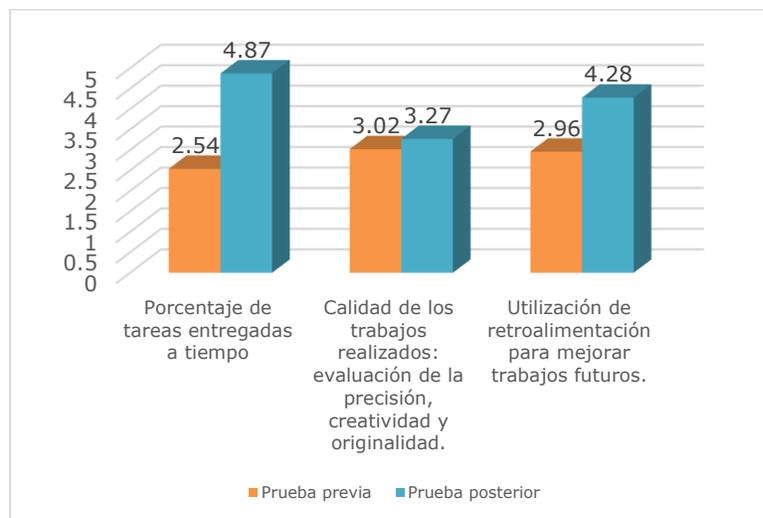


Fuente: elaboración propia

En la prueba posterior, se observa una mejora significativa en todas las áreas evaluadas. Las habilidades de resolución de conflictos aumentaron a una calificación promedio de 4,02, lo que sugiere una mejora sustancial en la capacidad de los estudiantes para manejar situaciones conflictivas de manera efectiva. La capacidad para trabajar en equipo también experimentó una mejora notable, con una calificación de 3,88, lo que indica un mayor nivel de colaboración y cooperación entre los estudiantes. El nivel de cooperación y comunicación con los compañeros aumentó a 4,27, sugiriendo una mejora en las habilidades sociales y la interacción entre pares. La participación voluntaria en actividades escolares adicionales aumentó significativamente a 4,23, indicando un mayor compromiso y participación en actividades extracurriculares. Por último, los logros o reconocimientos obtenidos en actividades extracurriculares aumentaron a 4,26, lo que sugiere un mayor éxito y reconocimiento en estas actividades.

Estos resultados sugieren que el programa de acompañamiento pedagógico fue efectivo para mejorar el desarrollo de habilidades sociales de los estudiantes. Las estrategias implementadas durante el programa, como el fomento de la colaboración, la resolución de conflictos y la participación en actividades extracurriculares, parecen haber contribuido a este crecimiento. La mejora en estas áreas es importante no solo para el éxito académico, sino también para el desarrollo personal y profesional de los estudiantes.

Figura 7. Evaluación de la variable: Desempeño en tareas y proyectos.

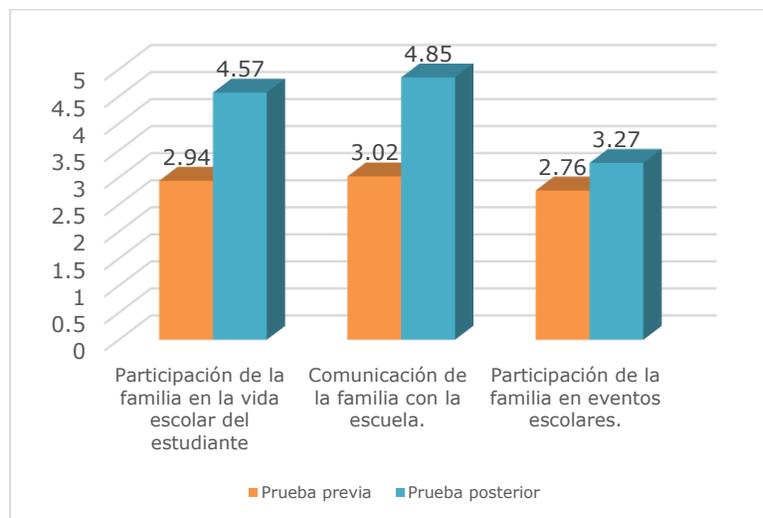


Fuente: elaboración propia

En la prueba posterior, se observa una mejora significativa en todas las áreas evaluadas. El porcentaje de tareas entregadas a tiempo aumentó considerablemente a una calificación promedio de 4,87, lo que indica una mayor responsabilidad y compromiso por parte de los estudiantes en la entrega oportuna de las asignaciones. Aunque la calidad de los trabajos realizados se mantuvo relativamente estable con una calificación de 3,27, la utilización de retroalimentación para mejorar trabajos futuros experimentó un aumento notable a 4,28. Esto sugiere que los estudiantes estaban más receptivos a los comentarios y sugerencias proporcionados por los maestros y estaban utilizando activamente esta retroalimentación para mejorar su rendimiento académico en el futuro.

Estos resultados sugieren que el programa de acompañamiento pedagógico fue efectivo para mejorar el desempeño de los estudiantes en tareas y proyectos. La implementación de estrategias específicas, como el seguimiento individualizado, la tutoría adicional y el énfasis en la retroalimentación, parece haber contribuido a este crecimiento. La mejora en estas áreas es fundamental para el éxito académico de los estudiantes, ya que la puntualidad, la calidad del trabajo y la capacidad de utilizar la retroalimentación son habilidades esenciales para el aprendizaje y el desarrollo continuo.

Figura 8. Evaluación de la variable: Interés y participación de la familia.



Fuente: elaboración propia

En la prueba previa, los resultados mostraron que el interés y la participación de la familia en la vida escolar del estudiante estaban en un nivel moderado. La participación de la familia en la vida escolar del estudiante fue evaluada en 2,94, indicando que si bien había cierto grado de participación, aún había margen de mejora. La comunicación de la familia con la escuela obtuvo una calificación promedio de 3,02, lo que sugiere que existía una comunicación regular pero no óptima entre la familia y la escuela. La participación de la familia en eventos escolares recibió una calificación de 2,76, indicando que había una participación limitada en actividades extracurriculares.

En la prueba posterior, se observa una mejora significativa en todas las áreas evaluadas. La participación de la familia en la vida escolar del estudiante aumentó considerablemente a una calificación promedio de 4,57, lo que sugiere un mayor nivel de participación e involucramiento por parte de los padres en las actividades escolares de sus hijos. La comunicación de la familia con la escuela también experimentó un aumento notable, con una calificación de 4,85, lo que indica una comunicación más efectiva y frecuente entre la familia y la escuela. La participación de la familia en eventos escolares aumentó a 3,27, indicando un mayor compromiso y participación en actividades escolares adicionales.

Estos resultados sugieren que el programa de acompañamiento pedagógico fue efectivo para mejorar el interés y la participación de la familia en la vida escolar del estudiante. Las estrategias implementadas durante el programa, como el fomento de una comunicación abierta y regular entre la escuela y la familia, así como la promoción de la participación en eventos escolares, parecen haber contribuido a este crecimiento. La mejora en estas áreas es crucial para el éxito

educativo de los estudiantes, ya que la participación activa de la familia puede tener un impacto positivo en el rendimiento académico y el bienestar general del estudiante.

Validación de la estrategia

La estrategia propuesta fue evaluada por un conjunto de 7 expertos, a partir de los criterios descritos en la tabla 2. Los resultados se muestran a continuación.

Figura 9. Validación de la estrategia de acompañamiento pedagógico a las familias con baja instrucción escolar.



Fuente: elaboración propia

De manera general la estrategia fue valorada como Pertinente o Muy pertinente en cada una de las dimensiones evaluadas, sin embargo, la dimensión Participación de las familias, fue evaluada como parcialmente pertinente, dado que no todas las familias pudieron participar con sistematicidad en las actividades de acompañamiento realizadas.

Recomendaciones generales

A partir de los resultados obtenidos de la implementación propuesta, se generaron varias recomendaciones generales para mejorar la participación de la familia en la vida escolar de sus hijos y consecuentemente, mejorar el rendimiento de estos.

1- Conozca la familia de sus estudiantes

Tan pronto como comience el año escolar, el docente debe encontrar una manera de conocer a la familia de sus estudiantes. Generalmente esta intención es recíproca, por lo que el proceso de acercamiento se realizará en ambas direcciones. El maestro debe comunicar su deseo de ayudar a los estudiantes a aprender y de orientar a la familia para que se involucre en el proceso educativo de sus hijos. El docente debe transmitir la necesidad de crear una sociedad con la familia, y debe identificar las necesidades de acompañamiento que presenta cada una de las familias, en las

cuales se basarán las principales orientaciones. Este encuentro debe permitir una evaluación preliminar del nivel de instrucción escolar que poseen las familias de cada estudiante.

2- Reuniones de padres y maestros

Los docentes deberán planificar reuniones de padres y maestros. Estas reuniones deben ser programadas con el tiempo necesario para que la familia programe en su horario y puedan participar. El cronograma de la actividad debe estar debidamente planificado y temporizado, de manera que no se extienda para no perder la atención de los participantes. Esta reunión debe ser aprovechada para informar el progreso de cada uno de los estudiantes y las limitaciones que estos presentan. En este punto se debe orientar qué puede hacer la familia para ayudar a sus hijos en los aspectos en que presenta limitaciones. En esta reunión los padres conocerán cómo ayudar a sus hijos en temas específicos en los que necesitan ayuda adicional.

3- Oriente a la familia sobre las tareas de los hijos

Las familias juegan un rol importante en la realización de las tareas de sus hijos independientemente de su instrucción escolar, puesto que estas actividades están orientadas para que se realicen desde el hogar. Aun cuando los miembros de la familia no estén en condiciones de aclarar dudas de contenido pueden comenzar a contribuir con acciones tales como reservar un lugar especial para que el niño realice las tareas, estableciendo un horario regular para la tarea y eliminando distracciones como la televisión y las llamadas telefónicas sociales durante la hora de la tarea. Si la familia no está en condiciones de ayudar en la tarea porque siente que no conoce la materia lo suficiente, puede ayudarlo demostrando que está interesado, ayudando a su hijo a organizarse, proporcionar los materiales necesarios, preguntarle a su hijo sobre las tareas diarias, monitorear el trabajo para asegurarse de que se complete y elogiar todos los esfuerzos de su hijo. Es necesario dejar claro que en esta actividad el objetivo nunca será hacer la tarea por su hijo, sino, actuar como un facilitador para que el niño se desarrolle con independencia y comodidad.

4- Oriente a la familia sobre los exámenes de los hijos

Las pruebas juegan un papel importante en la determinación de la calificación de un estudiante. El maestro dedica tiempo de clase a preparar a los estudiantes a desempeñarse con eficacia en los exámenes durante todo el año. Sin embargo, el docente debe orientar que como familia, hay varias maneras en las que se puede apoyar a su hijo antes y después de realizar un examen, así como varias formas en las que puede apoyar los hábitos de aprendizaje de su hijo diariamente, que lo ayudarán a estar más preparado cuando es hora de hacer la prueba. El docente debe comunicar claramente los objetivos y resultados del aprendizaje a las familias, explicando las habilidades y conocimientos que se espera que adquieran los estudiantes. El docente puede entregar un listado de objetivos de aprendizaje, y las actividades de estudio asociadas a cada uno, de manera que el padre monitoree la realización de cada uno de los ejercicios, y luego obtenga retroalimentación con el docente, sobre la calidad y completitud de los trabajos realizados.

Contribuir a la sistematicidad de estudio de los hijos, es una forma en que los padres pueden apoyar a los hijos a prepararse para la realización de las pruebas.

5- Informe sobre los programas que ofrece la escuela

Las unidades educativas ofrecen un conjunto de programas y talleres extraescolares que muchas veces la familia no conoce, pero que forman parte y contribuyen a la vida escolar de sus hijos. El docente debe orientar a los padres sobre estos programas, para descubrir programas de música, de ciencias, deportivos o un programa de tutoría que a su hijo le gustaría participar. Los padres de familia pueden apoyar a sus hijos para que se inscriban en estos programas y de esta manera contribuir con su desarrollo integral. En el caso específicos de las tutorías personalizadas, es una actividad especialmente importante para aquellas familias cuyo bajo nivel de escolaridad no le permite orientar directamente a sus hijos, y de esta manera se pueden apoyar en las tutorías focalizadas.

6- Apoyo del aprendizaje desde casa

El aprendizaje no se detiene cuando termina la jornada escolar. Los niños absorben tanto o más en casa y a través de sus experiencias diarias como a través de un libro de texto. Durante el acompañamiento pedagógico a las familias, el docente debe destacar la importancia del apoyo desde casa a la vida escolar de sus hijos. Se debe orientar a los padres en la importancia de mostrar una actitud positiva sobre la educación ante sus hijos. Lo que se dice y hace en la vida diaria puede ayudarlos a desarrollar actitudes positivas hacia la escuela y el aprendizaje y a generar confianza en sí mismos como estudiantes. Mostrar a los hijos que la familia valora la educación les proporciona modelos poderosos y contribuye en gran medida a su éxito en la escuela, aun cuando la propia familia no tiene una instrucción escolar media o alta. Además, al mostrar interés en la educación de sus hijos, los padres y las familias pueden despertar en ellos entusiasmo y llevarlos a una comprensión muy importante: que el aprendizaje puede ser divertido y gratificante y que bien vale el esfuerzo requerido.

7- Motivar la realización de otras actividades

Los padres de familia pueden motivar la realización de actividades fuera de la escuela que incidan directamente en el proceso formativo de sus estudiantes. Sin embargo, aunque estas actividades puedan parecer obvias, es necesario que el docente oriente a las familias de manera clara y sencilla, sobre las actividades que pueden motivar en sus hijos y cómo estas tributan en la adquisición de conocimientos y habilidades generales de sus hijos. En este sentido, la familia puede jugar un rol importante en cuanto anime a su hijo en actividades como la lectura, utilizar la biblioteca, y realizar investigaciones de manera independiente.

Ayudar a su hijo a convertirse en lector es lo más importante que puede hacer para ayudarle a tener éxito en la escuela y en la vida. No se puede subestimar la importancia de la lectura. La

lectura ayuda a los niños en todas las materias escolares. Más importante aún, es la clave para el aprendizaje permanente. Las bibliotecas son lugares de aprendizaje y descubrimiento para todos. Ayudar a su hijo a conocer las bibliotecas lo pondrá en el camino de convertirse en un estudiante independiente. Las bibliotecas también ofrecen un lugar tranquilo para que los estudiantes completen sus tareas y, a menudo están subutilizadas en las escuelas.

Asumir responsabilidades y trabajar de forma independiente son cualidades importantes para el éxito escolar. La familia puede ayudar a su hijo a desarrollar estas cualidades estableciendo reglas razonables que haga cumplir de manera constante, dejándole claro que tiene que asumir la responsabilidad de lo que hace, tanto en casa como en la escuela, además, es importante controlar lo que hace el niño después de la escuela, por las tardes y los fines de semana.

8- Fomentar el aprendizaje activo

Los estudiantes necesitan un aprendizaje activo además de que aprendizaje tranquilo, como leer y hacer los deberes. El aprendizaje activo implica hacer y responder preguntas, resolver problemas y explorar intereses. Sin embargo, el aprendizaje activo también puede tener lugar fuera de la escuela. El docente deberá orientar a la familia para que fomente el aprendizaje activo fuera de la escuela, cuando el niño practica deportes, pasa tiempo con amigos, actúa en una obra escolar, toca un instrumento musical o visita museos y librerías. Para promover el aprendizaje activo, los padres pueden motivar y colaborar para que su hijo participe en estas actividades. Cuando se fomenta el aprendizaje activo desde la casa, es probable que aumente la participación y el interés del estudiante en la escuela.

9- Oriente el refuerzo positivo

Si bien es cierto que, en las reuniones con la familia, el docente informará con transparencia el estado académico de cada estudiante, y mencionará las principales limitaciones que tienen los niños hasta el momento para cumplir los objetivos de aprendizaje, el docente deberá orientar a la familia sobre cómo realizar un refuerzo positivo. Es importante que la familia aproveche cada oportunidad para elogiar un trabajo bien hecho, una buena calificación, el esfuerzo extra, la culminación de un libro. En este sentido, el docente también debe celebrar y reconocer el esfuerzo de las familias para apoyar el aprendizaje de sus hijos. El docente debe elegir los espacios oportunos como las reuniones de padres y maestros para celebrar la participación familiar, de manera que se cree un circuito de retroalimentación positiva que fomente la participación continua y motive a otros padres y familiares a participar.

10- Establezca los medios de retroalimentación con la familia

La comunicación abierta y consistente es la base de asociaciones productivas entre padres y maestros. Si bien es cierto que la necesidad de comunicación entre la escuela y la familia debe fluir en ambas direcciones, es importante que el docente establezca medios y horarios de

comunicación con las familias a las cuales les está realizando el acompañamiento pedagógico, de manera que se les comunique el estado en que se encuentran sus hijos, de manera sistemática, y no se espera a que surja un problema. Utilice una variedad de canales de comunicación, como anuncios en el mural educativo del aula, mensajes por escrito, notas en la libreta, para mantener a las familias informadas sobre el progreso de sus hijos, las próximas tareas y los acontecimientos en el aula. Al establecer líneas claras de comunicación, se crea un entorno de apoyo para la colaboración. En cada intercambio el docente debe orientar con precisión qué es lo que necesita que la familia refuerce, y cómo la familia puede contribuir en determinado aspecto de la vida escolar de su hijo.

11- Talleres de capacitación y recursos educativos

Una vez que se evalúe el nivel de instrucción escolar que poseen las familias de cada estudiante y la capacidad que tienen estas para realizar actividades relacionadas con la vida escolar de sus hijos, el docente puede impartir talleres educativos como una forma eficaz de proporcionar a los padres y familias conocimientos, estrategias y recursos valiosos para apoyar el aprendizaje de sus hijos. Se pueden impartir talleres sobre temas como alfabetización, estrategias matemáticas, habilidades de estudio o fomento de una mentalidad de crecimiento. Se pueden imprimir folletos, recursos en línea o materiales de lectura recomendados a los que las familias puedan acceder cuando les resulte conveniente. Al ofrecer oportunidades educativas, el docente brinda a las familias el conocimiento y las herramientas para participar activamente en el aprendizaje de sus hijos, siendo esta, una de las tareas de mayor importancia durante el acompañamiento pedagógico a la familia.

En estos talleres se debe crear un ambiente cálido y acogedor que anime a las familias a participar activamente. Se pueden organizar jornadas de puertas abiertas, noches de regreso a clases o eventos de participación familiar donde las puedan relacionarse con el entorno de aprendizaje y conocer a otras familias. Se debe crear oportunidades para conversaciones y conexiones informales. Además, se puede reservar tiempo antes o después de la escuela para interacciones breves entre padres y maestros. Al fomentar un ambiente acogedor, se construye una base de confianza y colaboración que alienta a las familias a sentirse cómodas participando en el aprendizaje de sus hijos, en lugar de cohibirlos debido a su nivel de escolaridad.

Discusión

En la investigación *Special education faculty decision-making regarding designing and delivering family-professional partnership content and skills in the U.S.*, realizada por (Francis et al., 2021), la asociación familia-profesional (FPP) se definió como educadores y familias trabajando juntos para satisfacer las necesidades de los estudiantes. Las habilidades a las que se dirigieron los participantes del FPP incluyeron comunicación, toma de perspectiva, autoconciencia y habilidades legalmente requeridas. Las experiencias y percepciones personales

y profesionales influyeron en las habilidades FPP enseñadas y el énfasis puesto en FPP en los cursos. Los participantes utilizaron estudios de casos, entrevistas con padres y desarrollo de materiales de comunicación para enseñar habilidades de FPP.

Los autores Cairney & Ashton (2002), desarrollaron la investigación *Three Families, Multiple Discourses: Parental Roles, Constructions of Literacy and Diversity of Pedagogic Practice*, el estudio examina las prácticas discursivas de miembros de tres familias mientras participan en actividades de lectura compartida. Las familias son únicas tanto social como culturalmente y construyen significados sobre la alfabetización de acuerdo con sus propias formas de experimentarla y utilizarla. Además, participan en prácticas sociolingüísticas para apoyar el aprendizaje de la alfabetización y promover las oportunidades educativas de sus hijos. El artículo informa sobre una exploración de la naturaleza de las prácticas de alfabetización en tres familias diversas. Específicamente, analiza las prácticas discursivas en las que participan las familias para apoyar la comprensión de la alfabetización de los niños durante eventos de lectura de cuentos compartidos. Estos eventos fueron examinados para explorar cómo las definiciones de alfabetización implícitamente sostenidas por los padres y los roles que adoptaron para apoyar a sus hijos impactaron en las prácticas del discurso de alfabetización de los eventos de lectura de cuentos en el hogar.

Los investigadores Chávez et al. (2021), realizaron el estudio La mediación en el acompañamiento de estudiantes y padres de familia en un contexto digital, donde se analizó la mediación en la enseñanza virtual en situaciones de nueva experiencia educativa en el acompañamiento de estudiantes y padres de familia en un contexto digital. El estudio se centró en la categoría mediación y cuatro subcategorías emergentes: la mediación como método pedagógico, herramienta de mediación para la enseñanza, familias digitales y el mediador en el proceso educativo. Se realizó una comparación de tópicos de exploración entre la mediación para la enseñanza y las responsabilidades compartidas en el aprendizaje para los estudiantes y sus familias.

En la investigación El acompañamiento familiar en el proceso de formación escolar para la realidad colombiana, los autores Flórez et al. (2017) realizaron una revisión del acompañamiento de la familia al escolar y la responsabilidad que deriva del marco legal colombiano, frente a sus hijos en el proceso de formación. Además, describieron el acompañamiento de los hijos como una necesidad que debe ser atendida; puesto que, tiene una connotación significativa en el desarrollo exitoso de los procesos escolares del estudiante. Los autores llaman la atención acerca la necesidad y conveniencia de entrelazar de mejor manera los vínculos de responsabilidad entre la familia y el Estado, para lograr educar de forma integral a los estudiantes.

Conclusiones

Hay muchas maneras en que la familia puede apoyar la vida escolar de sus hijos en casa y durante el año escolar, sin importar el nivel de instrucción escolar que estas tengan. Cuando los educadores y las familias trabajan juntos, los estudiantes se benefician de un sistema de apoyo cohesivo que mejora su aprendizaje y su éxito general. A partir de la implementación de la estrategia de acompañamiento pedagógico propuesta, los educadores pueden capacitar a la familia para que participen activamente en la vida escolar de sus hijos, independientemente de su nivel de instrucción escolar.

Un profesor que realice acompañamiento pedagógico a familias con baja instrucción escolar debe ser empático, paciente, buen oyente, flexible, comunicativo, motivador y estar comprometido con el éxito educativo de los niños y niñas. Estas características le permitirán establecer una relación de confianza con las familias y brindarles el apoyo necesario para mejorar su vida escolar. Además, estas características contribuyen a que el proceso de selección y acompañamiento pedagógico sea flexible y se adapte a las necesidades específicas de cada familia y estudiante, asegurando siempre una comunicación abierta y colaborativa entre la escuela, los padres y los estudiantes.

Los resultados de la evaluación posterior indican un progreso generalizado en múltiples áreas del desarrollo académico, social y personal de los estudiantes, lo que sugiere que el programa de acompañamiento pedagógico ha sido efectivo en su objetivo de promover el éxito y el bienestar integral de los estudiantes.

Referencias

- Blömeke, S., Suhl, U., Kaiser, G., & Döhrmann, M. (2012). Family background, entry selectivity and opportunities to learn: What matters in primary teacher education? An international comparison of fifteen countries. *Teaching and Teacher Education*, 28(1), 44-55. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0742051X11001004>
- Cairney, T., & Ashton, J. (2002). Three families, multiple discourses: Parental roles, constructions of literacy and diversity of pedagogic practice. *Linguistics and education*, 13(3), 303-345. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S089858980200089X>
- Caldin, R. (2014). Inclusive social networks and inclusive schools for disabled children of migrant families. *Alter*, 8(2), 105-117. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1875067214000169>
- Criollo Suntasig, C. B., & Taco Bombón, A. M. (2018). *El acompañamiento pedagógico familiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje* Latacunga: Universidad Técnica de

Cotopaxi; Facultad de Ciencias Humanas y ...].
<http://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/4579>

- Chávez, H., Torres, J., & Albornoz, V. C. (2021). La mediación en el acompañamiento de estudiantes y padres de familia en un contexto digital. *Revista Innova Educación*, 3(2), 335-348. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8054638>
- Flórez, G., Villalobos, J., & Londoño, D. (2017). El acompañamiento familiar en el proceso de formación escolar para la realidad colombiana: de la responsabilidad a la necesidad. *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 11 (18), 94–119. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5893097>
- Francis, G. L., Kilpatrick, A., Haines, S. J., Gershwin, T., Kyzar, K. B., & Hossain, I. (2021). Special education faculty decision-making regarding designing and delivering family-professional partnership content and skills in the US. *Teaching and Teacher Education*, 105, 103419. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0742051X21001438>
- Jovés, P., Siqués, C., & Esteban-Guitart, M. (2015). The incorporation of funds of knowledge and funds of identity of students and their families into educational practice. A case study from Catalonia, Spain. *Teaching and Teacher Education*, 49, 68-77. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0742051X15000414>
- Kong, S.-C., & Wang, Y.-Q. (2024). The impact of school support for professional development on teachers' adoption of student-centered pedagogy, students' cognitive learning and abilities: A three-level analysis. *Computers & Education*, 215, 105016. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0360131524000307>
- Kong, S. C. (2015). An experience of a three-year study on the development of critical thinking skills in flipped secondary classrooms with pedagogical and technological support. *Computers & Education*, 89, 16-31. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0360131515300373>
- Li, Y., & Flowerdew, J. (2020). Teaching English for Research Publication Purposes (ERPP): A review of language teachers' pedagogical initiatives. *English for Specific Purposes*, 59, 29-41. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0889490620300156>